



Izquierda, estribos del puente Viejo de la Fonseca. Foto de Javier Ibáñez;
derecha, turistas en el mirador de las Hoces del Mijares, foto de Comarca Gúdar-Javalambre

De la Fonseca al nuevo mirador de las Hoces del Mijares

Texto: María Sibirana (ruta) y Javier Ibáñez (patrimonio)



En el extremo suroriental de la provincia de Teruel, la comarca de Gúdar-Javalambre esconde parajes y rutas de gran valor natural, paisajístico y deportivo (senderismo, escalada, BTT...), con el aliciente de que no suelen estar masificadas. El curso del río Mijares atesora un relevante patrimonio hidráulico que ha sido puesto en valor mediante diferentes actuaciones a lo largo de los últimos lustros englobadas en el proyecto «Las Hoces del Mijares y los Caminos del Agua», impulsado desde la Diputación de Teruel. Hoy nos movemos desde el puente de la Fonseca, en término de Rubielos de Mora, hasta el impresionante mirador volado sobre las hoces del Mijares, habilitado el verano pasado en el vecino municipio de San Agustín. Recorreremos una de las ecosendas señalizadas en la comarca. Una ruta sin mayor dificultad que sus 10 km de longitud, en un entorno con interesantes elementos patrimoniales como las Cuevas de la Hoz, las acequias del Diablo y del Pozo o los distintos puentes de la Fonseca, que nos reseña el arqueólogo Javier Ibáñez.

LA RUTA, NATURALEZA Y PAISAJE A ESPUERTAS

El itinerario que recorreremos está señalizado como Ecosenda 4: Puente del Diablo a las cuevas de la Hoz. El punto de partida será el Ecomuseo Fuente de la Fonseca, llamativo edificio en piedra y madera al pie de la carretera autonómica A-1515 que desde la N-234 (a la altura de Venta del Aire) conduce a Rubielos de Mora, a unos 5 km desde la nacional.

Encontraremos el edificio del museo a mano derecha, donde aparcaremos nuestro vehículo, que combinaremos para regresar con otro aparcado junto al mirador de las Hoces del Mijares, en el punto kilométrico 6 de la TE-V-2001 tomada desde Venta del Aire.

Desde el ecomuseo, cruzamos la carretera para seguir las marcas del sendero PR-TE 7 (etapa Albentosa-Rubielos de Mora), en dirección a Rubielos y que desde su inicio nos regala espléndidas vistas de las hoces del Mijares, preludio de las que disfrutaremos también más adelante.



Abajo, edificio del Ecomuseo, junto a las hoces del Mijares. Foto de Comarca Gúdar-Javalambre

Página derecha, acueducto del Arco o la Salud. En la parte central, el Arco Nuevo (1905); a más altura, parte de las estructuras bajomedievales conservadas. Foto de Javier Ibáñez
Foto de Javier Ibáñez

Puentes de la Fonseca (Mora de Rubielos, Rubielos de Mora y San Agustín)

Desde hace al menos 800 años, la Fonseca es el principal lugar de cruce del río Mijares en este tramo de curso fluvial. En este punto tenemos constancia de la existencia de dos puentes anteriores al de la actual carretera. El más antiguo está asociado al topónimo original con el que se conocía este espacio: Puente Seca o “puente de la acequia”, en referencia a la captación de aguas de la acequia del Diablo, que se encontraba a sus pies. Situado en los Estrechos del Diablo, conserva sus dos estribos, encaramados en los cortados rocosos de ambas orillas; falta la plataforma de madera de unos 16 m que los unía. Aunque algún autor lo data en época romana, la referencia más antigua disponible es de 1198, momento en el que los aragoneses acababan de conquistar este territorio a los almohades; arqueológicamente, se ha detectado la presencia de materiales del siglo XIV. En 1659 fue destruido por un incendio, suceso atribuido a los vecinos de Olba. Unos 150 m aguas arriba se encuentra el monumental puente Nuevo, en emplazamiento menos abrupto que el anterior, pero con el cauce del río más ancho, salvado con un único arco rebajado. Fue construido en 1670 por la Comunidad de Teruel y la villa de Rubielos de Mora. A esta



estructura se vincula una vieja leyenda, según la cual, la joven pastora que guardaba los toros de la masía de la Fonseca se veía obligada a cruzar muy frecuentemente el río, mojándose hasta más arriba de la cintura. Un día, no pudo contener el enfado y dijo «para pasar el río así, más vale que se me lleve el Diablo». Inmediatamente se le apareció este maléfico personaje y le dijo que esa misma noche «antes que esos tres pollos (uno era negro, otro blanco y el tercero royo) canten, haré un puente y tú te vendrás conmigo». A pesar de la rapidez del Diablo, la pastora se salvó gracias a que los pollos cantaron cuando ya sólo faltaba por poner una piedra.



🕒	Horario	3 h 05 min
⬆️	Desnivel de subida	350 m
⬆️	Desnivel de bajada	285 m
📏	Distancia horizontal	9,5 km
🔄	Sentido de la ruta	Travesía
⚠️	Severidad del medio natural	1
🗺️	Orientación en el itinerario	2
👣	Dificultad de desplazamiento	2
🏃	Cantidad de esfuerzo necesario	3

Derecha, el puente Nuevo de la Fonseca es de un solo ojo. En su parte central hay una lápida conmemorativa de su construcción; sobre ella debió colocarse una cruz o un monolito de piedra, que no ha llegado hasta nuestros días. Foto de Javier Ibáñez



Sigue leyendo el artículo en tu revista...